

**MENSAJE 126 1. NOVIEMBRE. 2024**

«El agua de las acequias correrá por vuestras calles y plazas; el Fuego de Mi Santo Espíritu arderá, como la zarza ardiente<sup>1</sup>, en vuestros corazones<sup>2</sup>. El Bautismo<sup>3</sup> será derramado en este mundo y las almas lo recibirán.

Es un momento de Dios el que espera este mundo: el Agua y el Fuego, y resurgirá la fe del pueblo, dormida y anestesiada, matada por el enemigo, Satanás, de vuestras almas.

Arderá Mi Fuego, se derramará el Agua y resurgirá en vosotros la fe apagada y muerta; resurgirá la fe del pueblo y profetizaréis<sup>4</sup> y lloraréis en las plazas y calles y el mundo verá un nuevo resurgir de la fe<sup>5</sup> y el amor a Dios.

Vuestros niños sonreirán y vuestros jóvenes bailarán y cantarán al son de la cítara, el esposo saldrá del tálamo y se cubrirá con saco y ceniza<sup>6</sup> y el mundo recuperará lo perdido en años de apostasía y maldad<sup>7</sup>, el sol no se apagará y brillará.

Es un tiempo de clemencia y misericordia antes que el mundo sea sumido en las más terribles tinieblas y el mas grande desamparo.

Hasta entonces, hijos de Mi Alma y de Mi Pasión<sup>8</sup>, preparaos para entonar himnos y salmos<sup>9</sup> inspirados porque el tiempo de

---

<sup>1</sup> Éx 3, 2-3

<sup>2</sup> Lc 24, 32

<sup>3</sup> Jn 1, 33

<sup>4</sup> Jl 3, 1-5 ; Am 3, 8

<sup>5</sup> Dt 30, 1-10 ; Lv 26, 40-45

<sup>6</sup> Jl 2, 15-17 ; Jon 3, 4-10

<sup>7</sup> Lv 26, 34-35

<sup>8</sup> Mt 26; 27; Jn 18, 19

Dios viene a este mundo antes que el mal de Satanás invada la Tierra<sup>10</sup>. Un tiempo de amor y dulzura en medio del mal, un tiempo de alegría en medio de las lágrimas de este mundo, un tiempo de esperanza porque la fe resurgirá.

Yo os enviaré a Mis profetas, ellos profetizarán en vuestras calles y plazas y os enviaré Mi bendición o Mi maldición<sup>11</sup> y la higuera se secará<sup>12</sup> para siempre porque no me dio los frutos que a su tiempo debió dar.

Será un tiempo anunciado por Mis profetas<sup>13</sup>, un tiempo elegido por el Cielo para el rescate, el último rescate en este mundo antes que las tinieblas invadan este mundo de pecado.

El Hijo del hombre<sup>14</sup> estará entre vosotros, Yo os enviaré a Mis profetas y ellos os revelarán lo que está escrito y no entendéis, lo que está ocurriendo y no veis, lo que oís y no sabéis; porque, hijos, el tiempo ha llegado y el fin está cerca; el fin de un mundo perdido y loco que ha perdido el norte y el fin de su existencia.

Por eso, en esta noche<sup>15</sup>, os digo: hijos, no malgastéis este tiempo final sino, más bien, preparaos para vivirlo intensamente<sup>16</sup>.

Yo pondré entre vosotros a Mi profeta<sup>17</sup>, el que Yo he elegido desde toda la eternidad<sup>18</sup>, y él os dirá cuál será vuestro destino, él

---

<sup>9</sup> Ef 5, 19

<sup>10</sup> Ap 9

<sup>11</sup> Lv 26 ; Dt 28

<sup>12</sup> Mt 21, 18-19

<sup>13</sup> Am 3, 7

<sup>14</sup> Dn 7, 13 ; Jn 6, 53

<sup>15</sup> Isabel de Dios recibió el Mensaje 126 en la madrugada del 1 de noviembre 2024. Solemnidad de Todos Los Santos.

<sup>16</sup> Mc 1, 15

<sup>17</sup> Éx 3

os encaminará a la Tierra Santa y allí conoceréis el pan y el requesón, la miel y la paz. Pero hasta ese momento, preparaos para vivir en vuestro tiempo lo que nunca antes el mundo conoció.

Mi profeta está entre vosotros y no le conocéis, está con vosotros y no le reconocéis, os lo he presentado y seguís sin verle ni reconocerle, pero él se presentará ante vosotros ataviado con Mi esplendor<sup>19</sup> y ese día lo veréis con vuestros ojos enfermos por el pecado que no os deja ver.

Mi profeta se llama Isabel, y está con vosotros. Pocos le escuchan y muchos le ignoran porque es una pobre mujer<sup>20</sup>, pobre y desvalida, pero así debía ser para que ante vosotros veáis el prodigio de Mi Amor que hace nacer el esplendor de la pobreza y la sabiduría de la ignorancia; él no os reconoce todavía como suyos pero lo hará cuando ponga en ella los signos del valedor del Señor<sup>21</sup>; entonces le seguiréis y ella os reconocerá como seguidores del Cristo<sup>22</sup>, que estáis a su lado por la defensa de la fe<sup>23</sup>.

Mi profeta está entre vosotros y os guiará al tiempo final, pero, hijos, no sois capaces de ver lo que Yo veo en ella, por eso no la tratáis como debéis<sup>24</sup> ni tiene ante vosotros la autoridad que

---

<sup>18</sup> Jer 1, 5 ; Hch 9, 15

<sup>19</sup> Éx 4, 1-9

<sup>20</sup> Am 7, 12-15

<sup>21</sup> Mt 10, 7-8 ; Mc 16, 17-18 ; Hch 5, 12-16

<sup>22</sup> 1 Cor 16, 24 ; Ef 1, 1-4

<sup>23</sup> 1 Pe 3, 14-16

<sup>24</sup> 2 Crón 36, 15-16

Yo le daré. Vuestros ojos se asombrarán y vuestros pies la seguirán porque la he puesto entre vosotros y un día os faltará, Yo me la llevaré cumplida su misión<sup>25</sup>.

Este es el relato de Amor de todo un Dios que puso entre vosotros a quien eligió por Amor a un pueblo díscolo<sup>26</sup> y malvado que no reconoce la acción del Espíritu Santo<sup>27</sup> ni los signos de los tiempos.

Abrid puertas los dinteles que va a pasar el Rey de la Gloria<sup>28</sup>, ya viene, ya llega, ya está aquí.

El tiempo que se acerca a este mundo será ensalzado en la Eternidad y vuestros ojos verán las maravillas que se realizarán en este tiempo final. Pero, hijos, empezad por reconocer a quien a vuestro lado está y el Señor lo puso allí por un designio de Amor y Misericordia del Cielo.

Empezad por reconocer el designio de Amor del Cielo, ella os aguarda y os espera y, junto a ella, caminar en un tiempo elegido por el Cielo, que se acaba ya el tiempo prometido y pronto comenzará el tiempo en el que el príncipe de este mundo<sup>29</sup> aparecerá y todo sucumbirá ante él, en un tiempo concedido por el Cielo para probar almas y corazones, y en una intensa y dolorosa

---

<sup>25</sup> Dn 12, 13

<sup>26</sup> Éx 32, 7-9

<sup>27</sup> Hch 7, 51-53

<sup>28</sup> Sal 24, 7-10

<sup>29</sup> Jn 14, 31

purificación llegar al final de un mundo que está condenado<sup>30</sup> por sus obras.

El tiempo prometido está aquí, Mi profeta está entre vosotros y el Cielo os mira expectante.

Todo empieza, la recolección os aguarda<sup>31</sup>. Aprovechad este tiempo de Gracia y Bendición, de Misericordia y Bondad que el Cielo os derrama, y aguarda vuestra respuesta de amor y entrega a la Voluntad de Dios en vosotros<sup>32</sup>.

Estáis advertidos. Contemplad el Misterio de Salvación en las Sagradas Escrituras y preparaos para vivir el tiempo más grande anunciado por mis profetas para la Salvación, antes de los tiempos de la Gran Tribulación<sup>33</sup>. Un tiempo de Gracia y Bendición sin igual porque Mi Santo Espíritu os acompañará<sup>34</sup> y os hará ver grandes obras del Cielo en orden a vuestra salvación.

Es el último rescate.»

---

<sup>30</sup> Jn 16, 8-11

<sup>31</sup> Mt 13, 24-30 ; Ap 14, 14-20

<sup>32</sup> Mt 7, 21

<sup>33</sup> Mt 24, 15s ; Mc 13, 14s

<sup>34</sup> Jn 16, 12-15 ; Hch 2, 1-4